

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

## AGITACIÓN SALUDABLE

Apenas desaparecida la anomalía política, nuestro Partido, cumpliendo los propósitos manifestados al terminar las guerras, se ha puesto en movimiento para agitar a la clase obrera, hacerla comprender las verdaderas causas de los desastres sufridos, el inmenso daño que ella ha experimentado, trazarla el rumbo que la conviene seguir y persuadirla de que en su organización está la fuerza que tanto necesita para aliviar sus males y ponerse en condiciones de acabar con un régimen tan depresivo para los proletarios y que a todos en general perjudica.

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores se habrá efectuado en Victoria un mitin socialista, y en San Sebastián se verificará otro el domingo; otro se celebrará el mismo día en Bilbao, y otros probablemente en Begoña y Eibar, y tanto en la zona minera de Vizcaya, como en la de Asturias y en las principales poblaciones de esta región y de la gallega, preparáanse nuestros correligionarios y las Sociedades obreras de resistencia á convocar á los trabajadores para hacerles oír la voz de la verdad y conjurarlos á defender resueltamente los intereses de nuestra clase.

En igual sentido hacen trabajos los elementos socialistas y societarios de Cataluña, Valencia y las Baleares, y también se preocupan de lo mismo nuestros compañeros de Andalucía.

De la quietud y de la inacción á que nos ha obligado con la suspensión de garantías el liberal Sagasta vamos á desquitarnos con la agitación ya comenzada.

En más de 50 mitines los socialistas vamos á hacer la crítica, no sólo del régimen burgués en general, sino de lo que han hecho recientemente la burguesía española y todos sus gobernantes y defensores; vamos á hacer ver á miles y miles de trabajadores cómo la clase directora española es torpe, cobarde é imprevisora, y cómo por poseer esas cualidades negativas, unidas á un desmedido afán de lucro, ha perdido las colonias que España poseía; ha arrancado á la producción, para consumirlos estérilmente, algunos miles de millones de pesetas; ha asesinado á 100.000 proletarios; ha librado á para toda su vida á 150.000; ha librado á sus hijos de los peligros de la guerra; ha cometido toda clase de inmoralidades y corrupciones, y ha demostrado el temple de las liebres cuando se anunció que venía á nuestras costas la escuadra norteamericana.

Y no sólo hablaremos del pasado, sino del presente y de lo por venir. Diremos á los trabajadores que es tal la falta de sentido de la realidad que tienen los burgueses españoles, y tan escasas su inteligencia, su integridad y su carácter, que no hay que pensar en que puedan dar comienzo á una era de regeneración, á la reconstitución del país, sino que seguirán, poco más ó menos, lo mismo que antes, teniendo por pensamiento principal explotar hasta lo último, estrujar bárbaramente á la masa productora.

Y como el hacer esto, el continuar produciendo y gobernando en la misma forma que lo hacen hoy, entraña para los trabajadores un grave peligro, el de que se extinga en éstos todo pensamiento, toda actividad y toda energía, convirtiéndose en dóciles explotados que únicamente tengan alientos para quejarse, nos esforzaremos en vencer á nuestros compañeros de esclavitud de que es urgente, urgentísima, la estrecha unión de los proletarios españoles y una sólida organización obrera para impedir tan loca y criminal explotación, para obligar á los patronos á producir con arreglo á los dictados de la razón, de la ciencia y para ejercer verdadera influencia en los asuntos públicos.

Si, diremos á la clase obrera que la es de suma necesidad, para hacerse fuerte y tener á raya á la burguesía, comer más, descansar más, instruirse más, vestirse mejor,

vivir en habitaciones sanas; en una palabra, satisfacer con más amplitud que hoy todas sus necesidades.

Y como nuestras voces no serán perdidas, como nuestras razones hallarán eco entre los trabajadores españoles que están desorganizados, la agitación que el movimiento de nuestro Partido ocasione será saludable, porque traerá al campo de la actividad, de la educación y de la lucha un buen contingente proletario.

¡Adelante, socialistas! ¡Adelante, obreros asociados! En la campaña de propaganda que acabamos de emprender mostremos la decisión que engendra el convencimiento y enardecéase nuestra sangre recordando las infamias que con nuestra clase han cometido los que nos explotan y gobiernan.

## LA SEMANA BURGUESA

El bochornoso espectáculo que se está dando de no abonar sus alcances á los soldados repatriados, es fácil que tenga próximo y satisfactorio fin.

No es posible que ocurra esta vez lo que ocurrió con la guerra á que puso término la paz del Zanjón, ni los tiempos son los mismos ni á los acreedores de ahora se les puede engañar con unos bonos sin abono como en aquella ocasión.

Nuestro Partido ha pedido ya, en la Prensa y en el mitin, con el tesón que pone siempre en sus reclamaciones por los desheredados, que á los repatriados se les satisfagan sus alcances, que es la deuda más sagrada que tiene la nación, y aunque con algún retraso, como siempre que de pobres se trata, la Prensa ha caído en la cuenta de que hay miles de proletarios, enfermos la mayor parte y faltos de recursos todos, á quienes el Estado debe cantidades no despreciables, y pide que se satisfagan inmediatamente esos débitos.

La reunión que los repatriados intentaron celebrar el domingo último en las Vistillas, y que á nuestro Gobernador hizo andar de cabeza (á aquel mismo Gobernador que despedía alborozado á la tropa cuando embarcaba para el matadero, regalándola vivas y trozos de la *Marcha de Cádiz*), habrá hecho ver á nuestras autoridades que no se orilla el conflicto quitando unas palabras de un cartel-convocatoria de los socialistas.

Hay que pagar á los repatriados inmediatamente, sin que valgan subterfugios como el á que acude el ministro de la Guerra diciendo que hay que pedir á las Cortes el crédito necesario. Aparte de que las leyes se hacen en veinticuatro horas (y nuestro Parlamento tiene dados de esta actividad varios ejemplos cuando se ha tratado de beneficiar intereses burgueses), las Cajas de no pocos regimientos de los que han regresado de Cuba tienen fondos, y esos fondos pertenecen á la tropa. ¿Que no están ajustadas las cuentas correspondientes? Suponemos que no serán las cuentas del Gran Capitán.

No puede tolerarse con calma que no cobren sus modestos haberes los hijos del pueblo arrancados de sus hogares por no tener 2.000 pesetas, mientras se abonan con exacta puntualidad cruces pensionadas y entorchados concedidos con dudosa justicia.

Hay que reclamar, pues, con constancia y con entereza hasta que á los repatriados se les abone el último céntimo.

### Armonías republicanas.

Discútese en el Congreso no sabemos qué polacadas cometidas por el ministro de Gracia y Justicia, y cuando se va á votar una proposición que significa un voto de censura para aquél, el catoniano Azcárate abandona el salón de sesiones.

Y el Sr. Muro le dice en la siguiente sesión lo que sigue:

Que hay un decreto en virtud del cual el ministro, haciendo uso de sus facultades, trasladó al fiscal de la Audiencia de Oviedo á la de la Coruña, es un hecho que al Sr. Azcárate

le parece bien y á mi me parece rematadamente mal; aparte de su fondo, porque se usa en el decreto una fórmula inusitada, que no he visto en la *Gaceta* ni ningún ministro invocó jamás, para motivar un decreto de carácter personal, la propuesta hecha por un subordinado suyo, aunque éste sea tan digno é ilustre como el fiscal del Tribunal Supremo.

Y esta discrepancia la justifica el Sr. Muro diciendo que no afectaba al dogma del partido.

¿Ni á la integridad de la justicia tampoco?

\*\*\*

No hay tiempo ni espacio para que nos ocupemos aquí de todo lo dicho en el Senado por el conde de las Almenas contra los generales fracasados.

Contentémonos, pues, con copiar el comienzo de su discurso:

Vengo aquí á manifestaros mis impresiones, á decirlos cuáles son las impresiones del país, y no esperéis de mí, señores senadores, otra cosa. El discurso que voy á pronunciaros lo sabéis de memoria por anticipado.

En estos cinco meses, aquí no ha pasado nada. El Gobierno de S. M. se ha entretenido á última hora en ajustar las cuentas del dinero gastado en *confetti* en los carnavales de Madrid; los hombres políticos se han entretenido en hacer programas; los tribunales de justicia han vacado durante estos largos cinco meses, y todavía no hemos visto ningún general ahorcado.

Y juzguen ustedes por los comienzos lo que sería el resto.

También en el Congreso ha habido un «espíritu valiente» que esta vez ha reflejado el pensamiento de la verdadera opinión pública: el Sr. Sol y Ortega.

En otro lugar de este número va algo de lo mucho bueno que dijo.

Aquí sólo haremos notar una cosa: que el Sr. Sol y Ortega ha tenido la honra de opinar como nosotros al decir que tanto se peca por acción como por omisión, y que si los Gobiernos monárquicos han pecado al llevarnos á la guerra, los partidos republicanos han pecado al no oponerse á ella.

Item: que el Sr. Sol y Ortega extendió la partida de defunción al republicanismo.

Señale la tierra leve.

\*\*\*

En una *interview* celebrada por el general Jiménez Castellanos con un periodista, dijo aquél, entre otras cosas no menos sustanciosas, lo siguiente:

Al encargarme del mando encontré los centros y oficinas en estado desastroso; sólo cobraban sus sueldos los altos funcionarios; faltando para el resto, tuve que recaudar fondos para pagar los atrasos, y tuve que imponerme recurriendo á la tropa.

Contratistas y agiotistas traidores me asediaban reclamando créditos. Díjeles que cobrarían si sobraba después de pagar á la tropa.

De modo que la isla de Cuba estaba convertida á última hora en el puerto de Arrebatacapas.

Para que la dominación española no desmintiese su historia hasta el fin.

Y con un ejército que no cobraba querían nuestros patriotas de café derrotar á los yanquis.

\*\*\*

El ministro de la Guerra dijo en el Congreso que al anunciarse la llegada de la escuadra norteamericana á la Península muchos respetables burgueses se disponían á enarbolar bandera blanca.

Y el Parlamento, como un solo patriota, se indignó.

Sin duda porque fingía olvidarse del pánico que se apoderó de algunas poblaciones marítimas al anuncio de la citada visita.

En las cuales poblaciones no quedó un patriota que tuviese algo que perder.

Incluso el Sr. Girona, que, como ingenuamente ha declarado, trasladó los bártulos desde Barcelona á Sarriá.

Sin duda para dar ejemplo de heroísmo á los ciudadanos que no tenían dos pesetas.

\*\*\*

*El Nacional*, jacobino:

No cabe esperar nada de los que están ni de los que aguardan, ni siquiera de los que acechan al otro lado de las fronteras monárquicas. Este es un país podrido hasta la médula, cuyo remedio sólo podría aguardarse de una revolución muy honda, muy despiadada. No basta fusilar generales como quiere el señor conde de las Almenas; es preciso fusilar también muchos hombres civiles y muchos banqueros adinerados, de aquellos que en Barcelona y Bilbao anunciaban responder con bandera blanca á la amenaza del bombardeo americano.

¿Y quién va á hacer esa revolución «muy honda»?

El mismo *Nacional* lo dice:

Hoy, como siempre que ha peligrado el equilibrio social, sólo podemos fiar del Ejército. ¡Lagarto! ¡Lagarto! ¡Lagarto!

\*\*\*

Los diputados Sres. Degetau y Carmona han aceptado destinos de los Estados Unidos en Puerto Rico.

Y el Presidente del Congreso va á proponer que aquellos malos patriotas sean borrados de la lista de diputados.

¡Y poco que se van á reír los interesados de tan enérgica determinación!

Como si ellos no se hubieran borrado antes.

\*\*\*

Una Comisión de diputados catalanes ha visitado al presidente del Consejo de Ministros con objeto de recomendarle que sea propuesto para la vacante del obispado de Barcelona al señor obispo de Vich.

Éste es un buen sintoma de regeneración.

Porque antes los diputados utilizaban la investidura de legisladores en nombrar jueces y gobernadores civiles.

Y ya recomiendan obispos.

\*\*\*

La minoría republicana tomó el buen acuerdo, según *El País*, de volver al Parlamento.

Y su primer acto fué desternillar de risa á los maceros del Congreso.

Como que en ella se pide nada menos que se acuerde la reunión de Cortes Constituyentes.

Está visto que no pasan años por el señor Salmerón.

Quien estará todavía esperando que el Tribunal Supremo resuelva aquella protesta que le remitió cuando la paviada del 3 de enero.

Del efecto que en el campo republicano ha hecho el trascendental acto político de la minoría dan fe las siguientes líneas que ha escrito el Sr. Castrovido:

Y para extirpar el cáncer que corroo, no ya las entrañas del Estado oficial, sino las de la nación, ¿sabéis lo que proponen Salmerón, Azcárate, Labra y otras eminencias de la República?

¡Pues proponen—¡contened la risa!—que estas Cortes voten una proposición de ley acordando hacer una revolución, como podían acordar construir una carretera.

Pero ¡caballeros! ¿Dónde está vuestra experiencia, vuestro talento, vuestra ilustración?

¿Se van convenciendo los republicanos de que sus jefes no van á ninguna parte?

\*\*\*

Continúa Blasco Ibáñez cultivando la populachera... y la finiquita del *Pueblo*.

Por supuesto, que él es muy republicano y capaz de fusilar á todo el que se acerque á las gradas del Trono, por más Paraíso que sea.

Y de bombar al Dr. Moliner.

Que ha ido á Palacio á dar sablazos para el sanatorio de Porta-Cœli.

\*\*\*

Al ocupar la cátedra del Espíritu Santo el deán de la catedral de Ibiza, las señoras devotas se declararon en huelga, dejando al Espíritu Santo con un palmo de narices. ¡Pero, señores, cómo está la sociedad!



Hasta en la Casa del Señor ha entrado el virus revolucionario.

¿Y qué pedirán las católicas ibicencas? Suponemos que no será los tres ochos.

¿Las tratará mal el señor deán? Pues haya paz entre el pastor y sus ovejas.

Para la mayor gloria de Dios.

## JUSTICIA

Con este título ha publicado una hoja el escritor Sr. Urales citando hechos en demostración de que son inocentes los condenados como autores y cómplices del crimen perpetrado en la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, pidiendo la libertad de los mismos, ofreciendo al juez encargado de la revisión del proceso de Montjuich «documentos que pueden facilitar el descubrimiento de los verdaderos culpables» del referido crimen, y demandando a todos los españoles, «a la Prensa por amor a la verdad, a los intelectuales por respeto a la personalidad humana, impulsen hacia la justicia a los Gobiernos que para administrarla no les basta lo que previenen las leyes, ni lo que repugna a las conciencias: necesitan que una fuerza se ponga del lado de la víctima, si la víctima es débil».

Nosotros, ahora como siempre, estamos dispuestos a reclamar que se haga justicia a los que han sido condenados inocentemente por consecuencia del crimen de la calle de Cambios Nuevos y a que se imponga el castigo a los que son acreedores los que han hecho sufrir horribles tormentos a semejantes suyos.

Precisamente al insistir en esa reclamación, como antes al formularla, somos fieles a nuestra táctica, tan combatida en un tiempo por los anarquistas o los socialistas libertarios, como ahora se llaman, y hoy francamente aceptada por ellos con motivo del llamado proceso de Montjuich.

Sí; los socialistas, que han sostenido siempre que se debe reclamar al Estado contra cuanto pueda perjudicar a la clase trabajadora, reclaman con toda energía que se ponga en libertad a los que, siendo inocentes, están cumpliendo condena por el susodicho crimen, y se castigue con la mayor severidad a los que han faltado a todas las leyes infringiendo crueles tormentos a varios trabajadores.

## PRUEBA PLENA

Casi todos los periódicos burgueses, en un momento de sinceridad, han reconocido que el discurso pronunciado en el Parlamento por el Sr. Sol y Ortega, diputado republicano, ha sido tan distinto de los pronunciados por los demás diputados, como lo es el día de la noche y la verdad de la mentira.

En efecto, así es. El Sr. Sol y Ortega, sin reparar en que daba a su partido un terrible golpe, sin tener en cuenta el odio que contra él pudiera despertar en muchos de sus correligionarios, dijo el viernes desde la tribuna del Congreso tales y tal número de verdades, que produjo honda sensación y no poco asombro en la Cámara de Diputados, y sobre todo entre sus correligionarios.

Como monárquicos de todos matices y muchos republicanos han reconocido la exactitud de las afirmaciones del Sr. Sol y Ortega, consideramos oportuno recordar hoy el juicio emitido por nuestro Partido acerca de las fracciones políticas de la burguesía y de los elementos que han tomado parte principal en la guerra, y copiar después, ya que no todo el discurso de dicho diputado, porque es muy extenso, los párrafos más salientes de él.

El Partido Socialista, por medio de sus distintos órganos, ha dicho que todos los partidos burgueses son culpables de la situación en que se encuentra el país: unos, los que han ocupado el Poder, por acción; los republicanos, por omisión.

El Partido Socialista ha dicho igualmente que ha fracasado el Ejército, la Marina, la Magistratura, la Diplomacia, todo, en fin, cuanto constituye los elementos directores y defensores de la burguesía.

El Partido Socialista ha dicho asimismo que los proletarios que han ido a Cuba y Filipinas han muerto de hambre por causa de la rapia de que aquéllos han sido víctimas.

El Partido Socialista ha dicho también que una corrupción aguda domina en los organismos burgueses.

Veamos ahora lo que ha dicho el Sr. Sol y Ortega:

La proposición del Sr. Salmerón y de mis correligionarios de la minoría republicana, de una manera indiscreta, de una manera velada, equivale a la petición del Poder para el

partido republicano; el discurso que en el día de ayer pronunció el Sr. Silvela, mi distinguido amigo, equivale a un memorial presentado para la obtención del Poder, y el discurso que anteaer por la tarde, con su habilidad acostumbrada, pronunció el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta, fué un alegato presentado ante la Cámara para la conservación y retención del Poder. En suma, Sres. Diputados, y lo repito, todo el debate me ha parecido una carrera, un record para conquistar el Poder.

Pues bien, Sres. Diputados; ya que estoy en materia, ya que estoy de pie, ya que según parece me otorgáis vuestra benevolencia, permitidme que yo a mi vez pida también el Poder, venga a pedir el Poder, haga oposición al Poder. Pero entendamos bien, que yo no vengo a pedir el Poder en este día y en esta hora para mí, ¡qué he de pedir el Poder para mí!... (Risas) aunque de menos nos hizo Dios. Pero en fin, yo no vengo a pedir el Poder para mí, no vengo a pedirlo tampoco para el partido republicano, me propongo hablar en patria; no vengo a pedir el Poder para los conservadores; tampoco vengo a pedirlo para el partido de fusión liberal, ni siquiera para esa concentración liberal que se ha intentado a última hora; no vengo a pedir el Poder para ninguna colectividad determinada.

Yo vengo a pedir el Poder esta tarde para aquella entidad, para aquella colectividad, para aquel partido que dentro de esta Cámara acredite con sus actos que es merecedor del Poder, que es digno del Poder, que sabe cumplir con sus deberes. Yo vengo esta tarde a pedir el Poder para aquella entidad ó para aquel partido que dentro de esta Cámara sepa demostrar con sus actos que está en condiciones de moralidad y de dignidad para ejercer el Poder, teniendo en cuenta las circunstancias por que hemos atravesado, y teniendo en cuenta también las legítimas exigencias del pueblo contribuyente. Y esto, señores, es indispensable en los momentos presentes, porque si antes, en tiempos normales, bastaba para obtener el Poder acreditar condiciones de idoneidad y de organización en las colectividades que lo pedían, en los momentos presentes, después de lo que ha ocurrido, después de las circunstancias por que atravesamos, y después, sobre todo, del estado de la opinión pública, es menester que aquellos que pidan el Poder, aquellos que traten de ejercer el Poder, demuestren y pateticen que tienen autoridad moral suficiente para prestigiar la autoridad legal cuyo depósito tratan de obtener y a cuyo ejercicio aspiran.

El país, señores, ha llegado a un punto de excepcionalismo y desconfianza tal, que a todos los políticos, a todos nos confunde en común anatema, y a todos nos condena por igual, lo mismo a monárquicos que a republicanos; condena a los monárquicos, conservadores y fusionistas, porque gobernando desde el Poder no han sabido preparar ni realizar el bien del país; condena a los republicanos y a los carlistas, porque gobernando desde la oposición, que también desde la oposición se gobierna, no hemos sabido impedir los males que han caído sobre la patria. A los unos por acción, y a los otros por omisión, el país nos condena, y nos condena, injustamente por cierto, a todos por igual; ha perdido la confianza en todos nosotros, y, señores diputados, no queda más camino, no queda más recurso, si queremos seguir influyendo en los destinos de este país, que reconquistar la confianza del país mismo antes de atrevernos a pedir y ejercer el poder, y reconquistar esa confianza mediante actos, actos serios, actos viriles, actos dignos que realicemos en el seno de esta Cámara, por virtud de los cuales quede demostrado, ó que no tenemos culpa y responsabilidad en los hechos pasados, ó que si tenemos esa culpa y esa responsabilidad, al menos tenemos también el firme y decidido propósito de la enmienda.

El país ha perdido además la fe en el ejército, y ha perdido la fe en el ejército de una manera lamentable y de una manera desastrosa. El país ha perdido la fe en la marina. El país, en suma, ha perdido la fe en todos los elementos de gobierno que hasta hoy han integrado las fuerzas del poder de nuestra nacionalidad.

Yo he dicho que personalmente salvaba todo el decoro del ejército y salvaba todo lo que en el ejército se debe de salvar; pero yo estoy ahora examinando lo que piensa el país, no sólo del ejército, no sólo de la marina, sino lo que piensa el país del ejército, de la marina y de todos nosotros. Y aquí he de decir lo que piensa el país, sea cierto ó equivocado, porque esto lo hemos de tomar como base para nuestras resoluciones futuras, y sobre todo para la conducta que hemos de seguir para nuestra regeneración moral y social. No se ofendan, pues, los generales que tienen asiento en esta Cámara, si digo que yo no puedo impedir, que nadie puede impedir, que el país crea que ha habido oficiales, jefes y generales que en las últimas campañas han estado más atentos a su medio personal que al medio del país. (El Sr. Villegas: Pero nosotros deseamos que los cargos que se hagan se concreten.—El Sr. Uria: Está haciéndose eco de la opinión del país; no viene a señalar personas.) Yo no hago cargos, yo estoy fotografiando la opinión del país; para que, conociéndola, veamos nosotros lo que hemos de

hacer al efecto de rectificarla, y, sobre todo, al efecto de sentar los jalones que sirvan de base para la regeneración moral y social del país. Me parece que la cosa es clara. Yo no puedo impedir, ni vosotros podéis impedir, ni nadie puede impedir, que el país crea que en las últimas campañas ha habido oficiales, jefes y generales que han abusado tal vez, esto lo cree el país, de su superioridad sobre el soldado, han chupado la sangre del soldado y han abusado de esta sangre en perjuicio de los hijos del pueblo y en beneficio de sus peculios individuales y personales.

Y ¿sabéis por qué el país ha perdido la fe en el ejército, y por qué, con ó sin razón, cree cuanto antes os he expuesto? Pues el país cree esto, porque el país se ha encontrado, por una parte, con que han venido los repatriados, y estos repatriados, al llegar a nuestros puertos y desembarcar, parecían, no cadáveres, porque el cadáver todavía conserva el volumen aproximado al ser vivo, parecía que desembarcaban fetos que se extraían de los frascos de un gabinete anatómico.

Decía, Sres. Diputados, que el país ha visto desembarcar a estos repatriados; ha apreciado la situación de los mismos; ha observado que esta triste situación de los repatriados no era obra de un día, ni de una semana, ni de un mes, ni de un año, sino que era efecto de una demacración lenta y permanente; he advertido que estos repatriados de lo primero que se quejaban al desembarcar no era de los rigores del clima, ni tampoco de las enfermedades, sino de los rigores del hambre que habían pasado en la isla de Cuba durante meses y años, rigores del hambre que explicaban la demacración y que vinieran, no en estado de esqueletos, sino en estado de fetos.

El país, después de ver y oír a los soldados repatriados, ha visto a los generales, jefes y oficiales venidos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y ha tenido ocasión de observar que mientras por parte de los soldados aparecían todas estas desdichas a que antes me he referido, por parte de muchos generales, jefes y oficiales no se notaba, a juzgar por el aspecto de los mismos, que hubieran sufrido los rigores del hambre ni las desdichas y privaciones de la miseria. El país ha visto además que al desembarcar estos generales, jefes y oficiales, coincidía con ese desembarco la baja de los cambios; sí, señores, coincidía la baja de los cambios, al punto que en Barcelona, cuando llegaban repatriados, en las casas de cambio sufría depreciación el oro por efecto de la afluencia de este metal, que iba a parar a esas casas de cambio. El país ha notado igualmente que a medida que iban viniendo repatriados de Cuba, que a medida que iba viniendo oro de la isla de Cuba, se iban produciendo murmuraciones lamentables acerca de fortunas improvisadas, acerca de capitales traídos de aquellos remotos países, acerca de depósitos hechos en determinadas casas de banca y en determinados establecimientos de crédito.

Yo no puedo impedir, ni vosotros tampoco, que el país crea que los barcos que fueron a Santiago de Cuba no eran barcos de recibo; vosotros no podéis impedir, ni yo tampoco, que el país crea que estos barcos que se llamaban acorazados tenían unas corazas deficientes, unas corazas muy distintas de aquellas que debían de tener, según los datos oficiales y a tenor de lo que el Estado había pagado por ellas; vosotros no podéis impedir que el país crea que estos barcos fueron mal recibidos; vosotros no podéis impedir que el país crea que las calderas de estos barcos eran calderas deficientes y que su coste real no correspondía al coste oficial que por ellas se había pagado; ni podéis impedir que el país crea que la artillería de que estaban dotados estos barcos no respondía tampoco, ni a las exigencias de las luchas modernas, ni al coste oficial de esa misma artillería; vosotros no podéis impedir que el país, a consecuencia de todo esto, crea que en la administración de la marina ha habido, durante estos últimos años, tal cúmulo de inmoralidades, tal cúmulo de irregularidades, tal cúmulo de malversaciones, que allí, en el centro de la marina, existía, señores, un verdadero Panamá, pero un Panamá al por mayor; vosotros no podéis impedir que el país crea esto, porque el país, con ó sin razón, lo cree, y lo cree firmemente.

Cree el país que aquí los Gobiernos que se han sucedido durante veinticinco años, y los hombres políticos que han pasado por esta Cámara durante veinticinco años, no sólo se han tragado 25 presupuestos de guerra y 25 presupuestos de marina, sino que se han tragado además un presupuesto extraordinario de la marina importante 180 millones de pesetas. Cree el país que mientras los que han gobernado se han tragado todo esto, los que hemos estado en la oposición no hemos sabido impedirlo; cree el país que durante estos veinticinco años, unos por acción y otros por omisión, hemos sido autores los unos, cómplices los otros, encubridores los demás, de todas estas malversaciones, dilapidaciones é irregularidades que han dado por resultado el que no se aprovecharan 25 presupuestos de guerra, 25 presupuestos de marina, y además un presupuesto extraordinario de marina de 180 millones.

Cree el país que todos los que nos sentamos en esta Cámara y en el Senado no nos sentimos con virilidad ni con energía para tirar

de la manta, como vulgarmente se dice, para poner al descubierto las culpas contraídas durante veinticinco años, para exigir las responsabilidades y para poner en la picota a todos los que hayan podido merecerlo, tanto del elemento civil como del militar, y sean éstos oficiales, jefes ó generales ó príncipes de la milicia...

Esto cree el país, y cree más: llevado en alas de su imaginación, ha llegado a figurarse que nuestro silencio no sólo acusa falta de virilidad, sino que hasta puede acusar complicidad; y hay quien se figura y cree de buena fe que nosotros estamos aquí callando y no pedimos responsabilidad porque se ha puesto en nuestros labios un candado de oro...

De los párrafos anteriores, como de todo el discurso del diputado de Barcelona, resulta confirmado cuanto ha dicho nuestro Partido acerca de los partidos burgueses y de los elementos que sirven de sostén y amparo a la clase privilegiada.

Y como lo manifestado por el citado representante ha merecido, en el fondo, la aprobación de los mismos órganos burgueses, queda demostrado que las afirmaciones de los socialistas no han pecado de exageradas, sino que, por el contrario, se han ajustado a la verdad.

## NUESTROS MUERTOS

El lunes de la presente semana falleció nuestro compañero José Bermejo.

Hombre integérrimo y de honradez acrisolada, había prestado excelentes servicios a la causa de los trabajadores.

Como tipógrafo, desde que se fundó la Asociación del Arte de Imprimir, hace veintiocho años, había figurado sin interrupción en sus filas, siguiéndola siempre, como el más convencido de los socios.

Durante algunos años perteneció a la Junta Directiva con el delicado cargo de Tesorero.

Cuando en 1882 realizaron los tipógrafos de Madrid una huelga general, Bermejo era el depositario de los cuantiosos fondos que la Asociación poseía. Detenida la Junta Directiva, siguió el parecer de sus compañeros procurando evadir la prisión para atender a la custodia de las cantidades que tenía en su poder, lográndolo no sin grandes esfuerzos, pues hasta de uno de sus hijos pretendió valerse la policía para capturarle. A pesar de la azarosa vida que tuvo que llevar en aquellas circunstancias, los fondos llegaban a poder de los huelguistas con perfecta regularidad, justificando después hasta el último céntimo.

Al constituirse en Madrid el Comité Central de la Federación Tipográfica, en 1886, fué designado para desempeñar la Tesorería, ejerciéndola sin interrupción desde entonces hasta el momento de fallecer.

Pertenecía también a la Sociedad de Socorros mutuos de los Obreros de la Imprenta y al Montepío Obrero; a éste, desde su fundación.

Cuanto al Partido Socialista, la adhesión de Bermejo fué siempre decidida, y su curso constante.

Fué uno de los fundadores de la Agrupación de Madrid, cuando ésta se constituyó secretamente en 1879. Aunque no tomó parte activa en el movimiento político, por tener que atender al desempeño de sus cargos en las Asociaciones obreras, seguía sin vacilaciones a sus compañeros y auxiliaba la propaganda con todas sus fuerzas y con todos sus recursos. En la lista de los adheridos constaba con el número 1.

La muerte de José Bermejo ha sido una verdadera pérdida para las Sociedades tipográficas y para la Agrupación Socialista, en las cuales contaba con grandes simpatías por su carácter austero y rectitud probada. El sentimiento producido por esta pérdida ha sido general.

A nosotros nos ha causado honda pena el fallecimiento de amigo tan querido como Bermejo. El dolor que nos embarga impide que seamos más extensos en trazar la fisonomía moral de tan valiente soldado de la causa de los oprimidos.

Ha muerto a los 48 años de edad, de una afección crónica del aparato respiratorio, contraída en el malsano oficio de tipógrafo. Todavía, en otras condiciones, nuestro amigo hubiera podido vivir muchos años.

Bermejo era en sus costumbres privadas y en su adhesión a la causa de los trabajadores un modelo de hombres y de obreros.

Reciba su hija la expresión del acendrado cariño que profesábamos a su padre, compartiendo al propio tiempo con ella el sentimiento por la dolorosa pérdida que ha sufrido.

Cuanto más instruido es el obrero, mejor puede trabajar por su emancipación.



YA ERA HORA

*El Imparcial*, que no se había acordado de reclamar que se satisfaga sus alcances á los repatriados de Cuba, entretenido en pedir el Poder para Silvela y Polavieja, en el número del pasado domingo dedica unas líneas á dicho asunto y encarece que el Gobierno responda á las quejas de aquellos infelices abonándoles lo que les debe.

Para hacer esto *El Imparcial* ha sido preciso que la actitud de los repatriados le haya hecho temer que puedan realizarse manifestaciones desagradables contra los satisfechos.

Así se deduce de las siguientes líneas, que ha encabezado con el epígrafe *El haber del repatriado*.

Anoche se dijo que hoy se reunirían en las Vistillas los repatriados, para realizar pacífica manifestación en demanda de que el Gobierno acuerde abonarles sus haberes de la campaña.

Ignoramos si es exacto tal propósito. Séalo ó no, preciso es que el Gobierno resuelva este asunto con aquella rapidez que el caso reclama. Esos soldados que han regresado de nuestras perdidas colonias tienen derecho perfectísimo á que se les entreguen las sumas que se les adeudan. Es una atención preferente del Estado, cuyo cumplimiento no puede aplazarse. Por humanidad, por patriotismo, por sentimientos de caridad y, sobre todo, por espíritu de justicia, se impone que el Gobierno decida sobre el particular, adoptando un acuerdo que, publicado rápidamente, sirva de respuesta á tantas y á tantas quejas llenas de razón y de plausible cordura.

No se pueden aplazar estas resoluciones. Por malo que sea el estado del Erario, fondos hay, precisamente de los devueltos de Cuba, que permitirán entregar algo desde luego á cuenta de la deuda que la patria tiene con sus soldados. La triste miseria en que se hallan, las enfermedades que á muchos de ellos afligen, el estado de parálisis del trabajo nacional que les hace buscar inútilmente modo de ganarse la vida, dan al derecho con que reclaman singulares y conmovedores caracteres de apremio y urgencia.

Cualquier aplazamiento puede ser peligroso. Y es obra de políticos prudentes evitar que la razón desatendida se convierta en riesgo del orden público.

Como siempre, nuestros burgueses no prestan atención á nada que interese á los pobres en tanto no ven algún peligro para ellos.

Por esto mismo, los trabajadores no deben cesar en sus reclamaciones y en su agitación hasta que logren se les atienda en sus justísimas demandas.

Siendo constantes y firmes en nuestra campaña á favor de los repatriados, conseguiremos que se abonen á esos compañeros sus alcances.

NOTAS ASTURIANAS

Oviedo, 25 febrero 1899.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Un crimen más tiene á su cargo la clase capitalista.

El último domingo hubo una explosión en el alto horno de la fábrica de aceros de Gijón, como allí se le llama, de la que resultó un muerto, un herido grave y cuatro leves.

A la cárcel no ha ido nadie todavía, ni irán, pues los criminales no son trabajadores.

Hace ya tiempo que aquel horno necesitaba una reparación fuerte; pero como cada día que el horno esté parado la Empresa pierde muchas pesetas y el ingeniero parece que tiene parte en las ganancias, iba demorándose la reparación necesaria.

Según datos que se me han proporcionado, el crisol del horno que hizo explosión debía repararse cada dos años, y hace cinco que no se le hicieron más reparaciones que tapar agujeros con barro. Hace ya días que los obreros anunciaban lo que pasó después, desgraciadamente.

Y para que se sepa que estaba previsto lo que ocurrió, y que el ingeniero y demás culpables deben ir á la cárcel, allá van más noticias.

En vista de los peligros que ofrecía el horno, algunos obreros no quisieron trabajar en él; otros pidieron la cuenta, entre ellos uno que fué correligionario. El crisol se dice que debía tener setenta centímetros de espesor, y sólo tiene el grueso de un ladrillo.

¿No dice esto bastante para que si las autoridades tuvieran interés en castigar á los verdugos de los obreros llevase á la cárcel á los criminales que por unas cuantas pesetas dejan correr el peligro de que los obreros mueran trabajando?

¡Y todavía el padre del muerto da las gracias públicamente al gerente que le pagó con 340 pesetas la muerte de su hijo!

Desgraciado y desgraciados los obreros que besan la mano que les azota.

La mayoría de los obreros quisieron asistir al entierro del compañero muerto, y les fué negado el permiso. Los del taller de puntas, que ya han dado más pruebas de compañerismo é independencia, lo tomaron por su cuenta.

En cambio, cuando murió el republicano explotador D. Tomás Zarracina se mandó á su entierro una Comisión de cada taller.

Así son los burgueses y sus servidores: ya pueden los obreros tener complacencias con ellos.

Por haber sido trasladado un mal fiscal de esta Audiencia, fiel servidor del caciquismo, los periódicos *El Carbayón*, *El Correo de Asturias* y *La Opinión* censuran al que dió tal orden y le llenan de piropos. Y esos periódicos aun tienen vergüenza para decir que quieren que España se regenere.

Con tanto sinvergüenza ya puede España regenerarse.

*El Noroeste*, de Gijón, con tal motivo, mete la patita y dice que excepto los republicanos y algunos socialistas todas las tendencias están sometidas al caciquismo.

Es el colmo de la desfachatez y de la poca vergüenza, porque él quiso decir al caciquismo político, al que están sometidos bastantes republicanos que están en condiciones mejores que los obreros para hacer gala de su independencia.

Los socialistas sólo están sometidos al caciquismo patronal, ejercido por monárquicos y republicanos, de los que tú conoces algunos, *Noroeste*.

El asunto de *La Unión Republicana* y del Sr. Sanz, director de la fábrica de armas y de los chalets de marras, se arregló á costa de la honra periodística de los redactores republicanos.

Son valientes como ellos solos. Pero valientes... infelices.—V.

La Asamblea de Zaragoza.

Estimados compañeros de EL SOCIALISTA:

Voy á daros cuenta con la brevedad posible del curso y resultado de la Asamblea de productores.

Podría sintetizar en dos palabras los resultados que estas tareas tendrán para la nación española; pero prefiero hacer alguna consideración acerca de las sesiones y el espíritu que las ha informado.

Si os dijera que las Cámaras Agrícolas han procedido de igual manera que las Cámaras de Comercio, me apartaría algo de la verdad en favor de las primeras.

Desengáñense Costa y cuantos en España se hallen animados de su deseo: con la burguesía no se va á ninguna parte, y menos en España.

Le reconozco á dicho señor un temperamento enérgico y entero, además de su claro talento y buen deseo, pero sueña con un imposible.

Es el Sr. Costa un hombre honrado y cree que todos lo son; siente en su pecho ideas grandes y generosas de redención y se hace apóstol de una clase irredimible, que no espera para caer en la fosa más que la llegada de los sepultureros. En esto está uno de los errores del nuevo Mesías: en lugar de haber elegido una compañera llena de vigor, joven y casta, que correspondiera al empuje de su aliento, ha buscado un espectro que despide bocanadas de muerte.

Con esto podréis comprender la distancia y el abismo que ha separado desde el primer momento á Costa de la Asamblea llamada de productores.

No he presenciado jamás desconcierto tal como el habido en sus sesiones. Los representantes, sin plan que determinara sus actos ni espíritu concreto de lo que deseaban, han sido llevados y traídos por impulso no más de sus intereses particulares. A excepción de media docena, ninguno sabía ni por dónde se andaba, ni lo que la Asamblea significaba, ni la finalidad á que aspiraba.

Por eso el Sr. Costa, que por cierto anduvo bastante torpe en la dirección de los debates, se vió divorciado de los representantes desde el primer momento, y no paró la cosa hasta que, descubierta una conjura de neos de esta población que llevaban la representación de la Sociedad de Amigos del País, se le dió una satisfacción tan amplia, que despojándose la Asamblea de su

soberanía aclamó como único soberano de los destinos de la Liga al Sr. Costa.

Pocas veces se ha visto que para desagrar á un hombre se le rinda homenaje tan cumplido, y menos aún se ha contemplado el caciquismo en tan alta cumbre. ¡Ellos que quieren hacerlo desaparecer!

El final de la penúltima sesión más parecía un capítulo de novela de á real la entrega que el ejercicio de una Asamblea deliberante.

Al Sr. Costa le dió un accidente, y los asambleístas, entonando el *mea culpa*, casi parecían Magdalenas.

Todos los discursos y todas las proposiciones allí presentadas han girado dentro del egoísmo y la mezquindad más deprimentes.

Ya puede Sagasta dormir tranquilo, que por ese lado no le llega el agua á los talones.

El fracaso de Costa se hará más patente á medida que pase el tiempo, y le auguro muchos disgustos como el que tuvo en la penúltima sesión.

La idea de sacar del alejamiento de la vida pública á la masa neutra, como él dice, y de crear un gran partido nacional, le ha dado por resultado un gran disgusto, que puso en peligro su vida, y un fracaso mayúsculo.—R. E.

22 febrero 1899.

ECOS DE ALMERÍA

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Un nuevo regenerador de á folio nos ha salido al encuentro, que ya nos podemos reír de todos los Escuder habidos y por haber.

¡Qué digo uno! Una hornada de regeneradores, vivitos y coleando, acaba de dar á luz «La Inmaculada».

El primero, el debutante, es el distinguido abogado del ilustre Colegio de esta ciudad y orador elocuentísimo, Sr. D. Joaquín López Pérez.

La Prensa local, á golpe de bombo y platillos, anunció con ocho días de anticipación que tan eminentísima y catolicísima persona daría una conferencia pública en el local de «La Inmaculada», que, dedicada á los socios de «Matrícula Unida», versaría sobre el tema «Derecho de asociación».

A la hora señalada acudimos los obreros anhelosos de escuchar la palabra que había de ilustrarnos sobre asunto tan importante.

Estamos en el local designado. Mucho aparato, mucha luz y escaso número de curiosos.

Principia el acto solemne.

*Conf. —* Amantísimos hermanos, hijos de María Inmaculada: yo, aunque me veis aquí, soy un obrero como vosotros, obrero de la inteligencia, se entiende, y por eso quiero encauzar las aspiraciones de los obreros de Almería, y principalmente las vuestras, para que conozcáis lo que os conviene y viváis en paz y gracia de Dios, resignados á vuestra suerte en esta vida para alcanzar la bienaventuranza eterna.

*Comandante de marina.*— Amén, amén, así sea. (Gran expectación; profundo y religioso silencio.)

*Conf.*— Intrépidos marinos, héroes de Cavite y Santiago de Cuba, ¿qué hubiera sido de nosotros si en medio del fragor de la pelea no hubiera permanecido firme sobre cubierta aquel sacerdote mártir, que con un crucifijo entre las manos elevaba sus plegarias al Eterno?

Por qué España, por qué China... ¡Ah! ¡Si estuviéramos en tiempo de los Reyes Católicos!

Porque los socialistas, brrrr... sabedlo de una vez. Los socialistas, brrrr... persiguen ideas utópicas y pretenden nada menos que crear una sociedad de vagos.

*D. Ramón.*— Muy bien, muy bien.

*Conf.*— Sí; esos socialistas quieren poseionarse de lo que no es suyo, procediendo á la distribución de la riqueza por partes iguales y brrrr... ¡Si estuviéramos en aquellos tiempos!

*Un espectador:*

So...siéguese usted, don Joaquín, so...siéguese usted, don Ramón, que quiso usted tocar el violín y está usted tocando el violón.

*Conf.*— Pues voy á terminar. Si queréis obtener la redención de España, cobijaos bajo la bandera del Redentor. He dicho.

*El público.*— Y del derecho de asociación, ¿qué?

Pues del derecho de asociación... ná.

A tan alto grado alcanza la instrucción de nuestra burguesía.

\*\*

En cambio hay en ella modelos de buena educación, entre los que se destaca la figura del conocido burgués y republicano federal D. Juan Ruiz, que sin ninguna aprensión ni vergüenza se queda con el dinero de los operarios y se niega á atender cuantas reclamaciones quieren hacerle de palabra ó por escrito.

Si tipos de este jaez no merecen que se les llame ladrones, ¿para quién se guarda el calificativo?

¡Ah, sí! Para quien toma por hambre un panecillo.

\*\*

Sigue tomando incremento la organización obrera, sin cuidarse de los pujos redentores de los jesuitas de levita.

«Unión Terrestre» cuenta con buen número de socios, que esperan estar pronto en condiciones iguales á las que hoy tiene «Matrícula Unida».

Se ha constituido la Sociedad de Barrileros bajo la presidencia de Francisco Ruiz.

Y se trabaja por organizar á los carpinteros en Sociedad de resistencia.

\*\*

Pero no hay que asustarse, caballeros. Venga otra conferencia de esas de «La Inmaculada» y... pataplún, todo deshecho.

Porque si á ésta han asistido pocos obreros, en la próxima habrá gran número.

De bancos. Y demás, de cuatropatas.—FLORENTINO. 23 febrero 1899.

DESDE VIGO

Compañeros de EL SOCIALISTA:

No me equivocaba en mis vaticinios respecto á la huelga parcial planteada en el taller del patrono Leopoldo Graña, vaticinios hechos públicos en mi última correspondencia que publicó EL SOCIALISTA.

La Sociedad de Toneleros obtuvo un triunfo completo. No dejándose los compañeros que la componen seducir por las añagazas y demás medios puestos en práctica por el tal burgués para quebrantar su unión y, más tarde obtener concesiones, mantuvieron enérgicos y decididos obligando á ceder al patrono en todo.

Las condiciones en que terminó esta huelga fueron: firmar el burgués Leopoldo Graña el documento de conformidad con la reclamación del Gremio de Toneleros, é indemnizar á éste los gastos de la huelga, que importaron *doscientas dos pesetas*.

La huelga duró sólo dos semanas, volviendo todos los huelguistas á ocupar sus puestos en el taller el lunes último.

He de advertir que Leopoldo Graña es el patrono tonelero de más capital que aquí existe, y amenazaba á la Sociedad con buscar operarios en otras poblaciones, «aunque tuviera que gastarse 1.000 duros».

Debido á este buen resultado, desde 1.º de marzo los patronos toneleros prescindirán del arreglo de envases viejos con destino al embarque de vinos para América, y sustituyéndose éstos por envases nuevos, tendrán más ocupación los brazos que hasta aquí holgaban la mayor parte del año.

Felicitó á la Sociedad de Toneleros por su triunfo y, lo mismo á la Federación Local, que con su apoyo moral contribuyó á obtener ese resultado.

\*\*

El obispo de esta diócesis, ayudado por los burgueses de aquí, trata de fundar en esta población un Centro Católico de obreros.

Si con esto pretenden apartar á la clase obrera del camino que con muy buen sentido va siguiendo, trabajan en balde.—EL CORRESPONSAL.

22 febrero 1899.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

**Madrid.**—Producto de varias colectas hechas en juntas generales, el Comité de la Agrupación Socialista, nos ha entregado 26 pesetas para la excursión de propaganda.

—En la última junta general celebrada por la Sección de Profesiones y Oficios varios se procedió á la elección de cargos, que dió el resultado siguiente:

*Junta Directiva.*—Agustín de Andrés Rivas, presidente.—Luis Pallares, vicepresidente.—Victoriano Tío, tesorero.—Eusebio F. Sánchez, contador.—Vicente Barrio, secretario 1.º.—Francisco L. Caballero, secretario 2.º.—Luis Jiménez, Vicente Rey y Juan Rodríguez, vocales.

*Comisión Revisora.*—Luciano Villa, Manuel Guijarro, Andrés Bolonio, Eduardo Alvarez y Pedro del Cerro.

—El 23 del pasado celebró la Sociedad de



Obreros gasistas una reunión de propaganda societaria, en la que usaron de la palabra encareciendo la organización obrera para mejorar por todos los medios la condición de los trabajadores los compañeros Pablo del Cerro, Arboleda (M.), Eleuterio y Barrio, que fueron muy aplaudidos.

Terminado el acto bastantes compañeros se acercaron a la Mesa para solicitar su ingreso en la Sociedad.

—La Sociedad de Maestros carpinteros, en junta general celebrada el pasado domingo, ha aprobado los acuerdos tomados por la Comisión mixta de patronos y operarios, de los que dimos cuenta en el penúltimo número de EL SOCIALISTA.

—El 24 del pasado celebró reunión de propaganda la Sociedad de Albañiles.

Presidió Rubio y hablaron Morato, Almona, Rey, Eleuterio e Iglesias.

La numerosísima concurrencia dió repetidas muestras de aprobación a los oradores, y al terminar la reunión se inscribieron en las listas de la Sociedad más de 30 individuos.

—A la noche siguiente, y con igual objeto, se reunió la Sociedad de Constructores de coches.

Presidió el compañero Llanes, y encomiaron las ventajas de la asociación Pedro López, Molina, Rubio, Peñalba, Rey, Manchón, Iglesias y el presidente.

La simpatía y entusiasmo con que se acogió lo expuesto, permiten esperar que en breve la Sociedad volverá al próspero estado que alcanzó en época no lejana.

**Luarca.**—La Agrupación Socialista va aumentando sus fuerzas, a pesar de la campaña que contra ella hacen los elementos reaccionarios.

Días atrás, y desde el púlpito, el párroco Sr. Camino vomitó contra los socialistas toda especie de anatemas.

¡Qué ganas tiene ese señor de perder el tiempo!

Para que el socialismo no avance, para que no progresen las ideas redentoras, es necesario volver al régimen pasado, y eso no puede ser. La burguesía domina hoy en todas partes, y su dominio, haciendo inevitable el desarrollo y la concentración de las fuerzas económicas, engendra los elementos socialistas.

—En la Sociedad de Artesanos dió una conferencia el ilustrado alumno de la Universidad de Oviedo compañero Alvaro de Albornoz, que defendió con vehemencia y valentía las ideas socialistas, demostrando con argumentación clara y sencilla la ignorancia de los que las combaten. Sostuvo también el perfecto derecho que tiene el obrero a ser instruido y a trabajar por hacer mejor su condición y por lograr un día su redención y la de todos los hombres.

**Valladolid.**—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá a Marcelo Blanco, Mendizábal, 14, 4.º izquierda, y no 2.º, como equivocadamente apareció en uno de los últimos números.

**Eibar.**—El 20 del pasado celebró reunión la Agrupación Socialista de Eibar, aprobando las cuentas y acordando conmemorar con un modesto banquete la *Commune* de París y celebrar un fin de propaganda.

También acordó aprobar la conducta seguida por el Comité Nacional con el Ateneo Socialista Barcelonés.

Después se eligió Comité y Comisión Revisora, resultando nombrados los siguientes compañeros:

**Comité.**—Valentín Hernández, presidente. Pedro Chastang, vicepresidente.—Esteban Barrutia, secretario 1.º—Marcelo Zulaica, secretario 2.º—José Beascochea, tesorero.—Marcelino Basarán, contador.—Anastasio Garza, Wenceslao Cenarruzabeitia, Hilario Aspiazú, Felipe Susaeta y Máximo Ruiz, vocales.

**Comisión revisora.**—Mateo Aristondo, Ciriaco Ormachea y Rufino Sande.

Estos compañeros envían un cariñoso saludo a todos los que luchan por la desaparición del régimen actual.

La correspondencia se dirigirá a Esteban Barrutia, calle de la Estación.

—Son cuatro ya las Sociedades constituidas en esta población: Gremio Armero Vascongado, Sociedad de Cajeros, Sociedad de Bascueros y Sociedad de Pulidores.

Además, están en organización los Cañoneros y Grabadores.

Es probable que todas estas Sociedades ingresen en la Unión General de Trabajadores. Por el pronto, tratan de constituir una Federación Local.

**Elche.**—La Agrupación Socialista de esta localidad, además de aprobar sus cuentas en la última asamblea que ha celebrado, renovó el Comité, que ha quedado constituido en la siguiente forma:

Germán Peñalba, presidente.—José Antonio García, secretario.—Pascual Román, depositario.—Pedro Sampere, cobrador.—Francisco Ribera, Francisco Mas y Luis Alemañ, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo a los que luchan por la emancipación del proletariado y un cariñoso recuerdo a los ex-patriados de Bilbao.

**Sevilla.**—Se están haciendo trabajos para constituir en esta capital una Sociedad de Obreros tipógrafos.

**Almería.**—El 19 del pasado dió el compañero Alonso en el local de la Agrupación So-

cialista una conferencia sobre el siguiente tema: «Medios que ha de emplear el Partido Socialista para que la clase obrera conquiste el Poder político.»

La concurrencia fué numerosa, viéndose en ella algunos obreros intelectuales.

En términos elocuentes expuso el orador lo equivocados que están los obreros que se dejan guiar por quienes pretenden mejorar su condición mediante Sociedades cooperativas basadas en el interés individual únicamente y Cajas de ahorro, manifestando lo irrisorio que resultan tales medidas ante la miseria que padece el trabajador.

Dijo que la papeleta electoral en manos de obreros conscientes que sepan hacer uso de ella es un arma poderosa para combatir el Poder burgués, motivo por el cual el Partido Socialista trabaja incansablemente donde existe el derecho del voto para purificarle y convertirle en instrumento para realizar sus aspiraciones.

También manifestó que los demás derechos políticos tenían en nuestro Partido un principal defensor, cosa muy natural, por ser éstos precisos a la clase trabajadora para realizar su educación y para conquistar el Poder. Después de extenderse en otras consideraciones pertinentes al tema, abogó por la jornada de ocho horas.

El compañero Alvarez emitió también su opinión sobre el asunto, manifestando que solamente el Socialismo puede redimir a la Humanidad fundando sobre las ruinas del régimen capitalista una sociedad basada en la igualdad social.

Terminó el acto con un discurso del presidente resumiendo lo expuesto por los dos citados correligionarios.

—Como se manifiesta en otro lugar, hase reorganizado el gremio de barrileros en Sociedad de resistencia, convencido de que se causaba grandes perjuicios viviendo disperso.

Después de aprobar el reglamento, se nombró la Junta Directiva, que la constituyen los compañeros siguientes:

Francisco Ruiz, presidente.—Antonio García, vicepresidente.—Rafael Pardo, tesorero. José Sánchez, contador.—Antonio Roca, secretario del exterior.—Antonio García Soler, secretario del interior.—Francisco Berredo, Enrique Sánchez y Antonio Motilla, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron designados Juan González, Pedro Sánchez, Juan Alamo y Jacinto Escamillas.

**Santander.**—Los compañeros Casto Prado, Lucio Alonso, José Madrazo, Rufino Pil y Marcelino Soto nos han enviado 5 pesetas cada uno, ó sea 25 entre todos, para la excursión de propaganda.

—A 30 pesetas asciende lo recaudado por la Sociedad Tipográfica para ayudar a la excursión de propaganda.

—El nuevo Comité Directivo del Centro Obrero ha quedado constituido por los siguientes compañeros:

Eduardo Rado, presidente.—Juan José Solana, vicepresidente.—Eduardo Rojas, secretario.—Macario Rivero, tesorero.—Calixto Gutiérrez, bibliotecario.—Isidoro Soto, vocal.

Esté Comité propónese emprender una activa campaña a fin de constituir nuevas Sociedades.

**Vigo.**—La Agrupación Socialista de esta localidad ha resuelto publicar desde el presente mes un periódico decenal que llevará por título *La Solidaridad*.

Le deseamos larga vida.

**Bilbao.**—Continúan presos los dos individuos que fueron detenidos con motivo de la huelga de marmolistas, más un individuo de nacionalidad italiana, a quien se detuvo hace algunos días.

Los tres están a disposición del capitán general de Burgos.

**Zaragoza.**—El 25 de febrero celebró la Agrupación su junta general ordinaria, adoptándose los siguientes acuerdos: aprobar la conducta del Comité Nacional en el asunto del Ateneo Socialista Barcelonés, conmemorar con un banquete el 23.º aniversario de la proclamación de la *Commune*, poner los medios para organizar el mayor número posible de oficinas en Sociedades de resistencia y dar conferencias y realizar actos públicos que contribuyan a la propaganda de las doctrinas socialistas.

También se aprobó la conducta del Comité saliente, y para el entrante fueron elegidos los siguientes compañeros:

Matías Pastor, presidente.—Emilio Felipe, vicepresidente.—Isidoro Achón, tesorero.—Antonio Borrás, contador.—Ricardo Aznar, secretario 1.º—Valero Ibáñez, secretario 2.º—Pío Monclús, José Tena y Miguel Maimón, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron nombrados los compañeros Celestino Acón, Joaquín Teira, Salvador Marco, Melchor Expósito y Guillermo Broca.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan a cuantos trabajan por nuestros emancipadores ideales.

La correspondencia se dirigirá al secretario 1.º, calle del Cuatro de Agosto, núm. 32, 3.º izquierda.

#### EXTERIOR

**BÉLGICA.**—El 2 del próximo abril se inaugurará la nueva Casa del Pueblo de Bruselas.

Con tal motivo se espera que de todos los puntos de Bélgica acudan a la capital muchísimos socialistas para celebrar esa nueva

prueba de prosperidad que van a dar nuestros correligionarios de dicho punto.

**HOLANDA.**—El Consejo Nacional del Partido Obrero Social Democrático ha decidido organizar uno ó dos mitins internacionales en La Haya, con motivo de verificarse allí la Conferencia a favor de la paz.

Están invitados como oradores los ciudadanos Bebel, por Alemania; Anseele, por Bélgica; Jaurès, por Francia; Tom Mann, por Inglaterra, y Troelstra, por Holanda.

**INGLATERRA.**—El 8 del corriente se verificará en Londres un mitin socialista de carácter internacional, en el que tomarán parte los célebres socialistas Jaurès y Liebknecht.

**RUSIA.**—El periódico obrero *Rouski Troud* (*El Trabajo Ruso*) acaba de ser suspendido por un mes de orden del ministro.

Dicho periódico se publica en San Petersburgo.

#### REUNIONES

##### Sociedad de Oficiales carpinteros.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 5 del corriente, a las nueve de la mañana, en su domicilio, Bolsa, 14, principal.

Además de los asuntos ordinarios, esta asamblea habrá de tratar sobre los acuerdos tomados por la Comisión mixta de patronos y obreros carpinteros.

##### Agrupación Socialista de Mieres.

El domingo, 5 de marzo, a las tres de la tarde, celebrará esta Agrupación un mitin de propaganda en el lagar de Martínín Oñón.

#### REMITIDO (1)

Señor director de EL SOCIALISTA:

Muy señor mío: Encarezco a usted la inserción de las siguientes líneas, que no tienen otro objeto que restablecer la verdad, poniendo las cosas en su lugar, respecto a la correspondencia que de su corresponsal en esta ciudad inserta en el número 675 el semanario de su dirección, por lo que le anticipo las gracias.

Haría caso omiso de la citada carta si no envolviera conceptos ofensivos, no para mi insignificante personalidad, sino para algo que me es muy querido. Así y todo, seré brevísimamente, contestando lo más esencial de algunos párrafos, tal como ellos vayan saliendo de la correspondencia en cuestión.

En primer lugar, falta a la verdad el corresponsal, pues la inmensa mayoría de los accionistas son obreros jornaleros como él y como yo, y dispuesto estoy a probarlo si quiere informarse mejor, para que otra vez no «se tire planchas».

Bueno, ¿y qué tiene que ver que se haya solicitado y obtenido del Ayuntamiento un solar para construir local propio con la propaganda abstencionista de la lucha electoral que hicimos y haremos los anarquistas? Qué, si la Sociedad necesitaba un solar y éste era del Municipio, ¿se le había de pedir al Municipio? Además, ¿yo tengo culpa de que sea ciego ó su mala voluntad para todo lo que hacen los que no sean «santos de su devoción»—su intolerancia, como cualquier autócrata—no le deje apreciar los hechos y ver en ellos algo que no se le debiera escapar? ¿No sabe que de ese mismo hecho hubiéramos sacado buen partido al no concederse el terreno, como era de esperar, estando como estamos en vísperas de elecciones? ¿Qué culpa tiene nadie de su miopía ó mala voluntad?

Paso «por alto», en gracia a la brevedad, eso si deben los obreros ir a las urnas, pues bien sabido es de todos lo que hay respecto al particular; lo que si he de decirle es que no torture su imaginación argumentando «en el aire», pues sabido debe tener, y lo tiene, que acepté el cargo para el que los compañeros y amigos me habían propuesto por no ver la Sociedad convertida en una sacristía, ya que ese era el propósito de algunos reaccionarios que lucharon a brazo partido por conseguirlo, y ya era cuestión de honor el aceptarlo.

¿Pero a qué dar explicaciones si el «caballo de batalla» que se oculta tras esas *pequeñeces* es la influencia que ejercemos en la masa trabajadora y la simpatía que ésta tiene por las ideas y la gestión de los anarquistas? Y esta influencia, que poco a poco va *haciendo* conciencia, le trae a mal traer. ¡Lo siento, pero no puedo llorar!

Finalmente, le recomiendo se deje de poner puntos sobre las íes censurando a los hombres que se creen conscientes, que bien saben donde van, y se limite a hacer propaganda, a despertar los dormidos, que luego se den cuenta de su estado ya sabrán el rumbo que deben tomar.

Queda reconocido a la imparcialidad de EL SOCIALISTA por la inserción de las anteriores líneas su afmo. s. s., J. Sanjurjo.

La Coruña, 18 febrero 99.

(1) Pasándonos de imparciales publicamos este escrito del Sr. Sanjurjo, que no rectifica, en realidad, casi nada de lo dicho por nuestro corresponsal de La Coruña. Las principales afirmaciones de éste fueron: que a pesar de componerse de anarquistas ó libertarios ó partidarios de tales ideas la mayor parte de la Junta Administrativa de la Cooperativa, ésta había solicitado del Ayuntamiento un solar a fin de construir en él un edificio para aquélla, y que, no obstante sus ideas anarquistas, y por consiguiente, opuestas a toda autoridad y a toda presidencia, el Sr. Sanjurjo era presidente de dicha Cooperativa.

#### PUBLICACIONES

*La Revue Socialiste.*—Sumario del número correspondiente al presente mes: *El hambre en Rusia en 1898*, L. Tolstoi.—*Una reforma obrera*, M. Charnay.—*Una nueva teoría del beneficio y de la producción capitalista*, L. Einandi.—*La virtud recompensada*, L. Parsons.—*Judíos de Rusia*, Mad. H.-J. Phalippon.—*La crisis de la enseñanza*, P. Buquet.—*Revista filosófica*, E. Fournière.—*Revista económica*, G. Rouanet.—*El movimiento social en Inglaterra*, J. Magny.—*Revista de libros*, Rouanet, Veber, Fournière.

Todos los trabajos de este número son a cual más interesantes.

Se suscribe a esta notable revista en el Passage Choiseul, 78, París, siendo el precio de suscripción para los que no residan en Francia: 11,50 francos trimestre, 22 semestre y 44 al año.

*Le Mouvement Socialiste.*—Sumario del número que corresponde al 15 de este mes: *Las ciudades tentaculosas* (fin), E. Vandervelde.—*La libertad de la enseñanza* (fin), L. Révelin.—*El Socialismo y la cuestión Dreyfus*, H. Lagardelle.—*Crónica literaria*, L. Landry.—*El Congreso de los trabajadores de la vía férrea*, G. Laporte.—*Crónica social*, J. Rivière.—*Informaciones y monografías*, C. Brunellière.—*Boletín bibliográfico*, \*\*\*.

Esta revista cuesta, fuera de Francia y Bélgica: un año, 10 francos; un semestre, 5; número suelto, 50 céntimos.

Administración: librería de George Bellais, rue Cujas, 17, París.

*La Revista Blanca*, publicación quincenal de Sociología, Ciencias y Artes.

Ha aparecido el número 16.

Cuesta la suscripción al trimestre 1,50 pesetas, y 25 céntimos número suelto.

La Administración: calle de Pozzano, 8.

*¿En qué consiste la superioridad de los anglosajones?*, por Edmundo Demodins, versión española, prólogo y notas de Santiago Alba, doctor en Derecho.

Esta importante obra, que forma un lujoso tomo de más de 500 páginas, véndese a 5 pesetas en la librería de Victoriano Suárez.

*La salvación, el engrandecimiento moral y la felicidad de España, ó sea los medios seguros de conseguirlos*, manifestados por D. Juan Ruiz Gómez, abogado, jefe superior de Administración, etc., etc.

Folleto de 88 páginas, que se halla de venta en todas las librerías al precio de 1 peseta.

*La regeneración por el sufragio*, manera de conseguir la verdadera representación del pueblo y tener buenos Gobiernos, por Valerio Cervera.

Pequeño folleto de 36 páginas, que se vende a 25 céntimos de peseta.

*La Educazione Política*, revista quincenal de Derecho público, Economía, Arte, Letras e Historia contemporánea.

Se ha publicado el número correspondiente a febrero, que contiene trabajos de mucho interés.

Esta revista cuesta fuera de Italia: un año, 9 liras; un semestre, 5.

Dirección y Administración, via Leopardi, 25, Milán.

*Las desdichas de la patria*, obra político-histórica de actualidad, por D. Vital Fité.

Un volumen de cerca de 400 páginas, lujosamente impreso y con fotograbados en papel couché.

Precio del ejemplar, 5 pesetas en Madrid, 6 en provincias y 10 fuera de España.

Administración: Príncipe de Vergara, 14, Madrid.

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Mieres.—A. S.—Entregad la cantidad a P. I cuando vaya a ésa.

Trubia.—V. S.—Irá en el número próximo.

Otra vez envíen antes los originales.

Matoró.—A. R.—Idem íd. Se le ha escrito.

Montilla.—J. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin julio 99.

Bilbao.—J. L.—Se envían 10 ejemplares más.

Valencia.—M. R.—Se envían a su nombre 60 ejemplares.

Astorga.—J. C. M.—Recibidas 4,45 pesetas: 3,45 de paquetes hasta el número 677 y 1 de B. C. hasta fin mayo 99.

San Juan.—A. B.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin mayo 99.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 10 pesetas de su cuenta.

Luarca.—A. S.—Recibidas 15,25 pesetas: 5,25 de paquetes hasta el número 677 y el resto para lo que indica.

Almería.—A. H.—Recibidas 9 pesetas: 8 de paquetes hasta el número 676 y el resto para un libro, que se le envía. Desde el número pasado se remiten 20 ejemplares más.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones en este número... 28,70

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Maritines.